

גל עיני ואביטה נפלאות מתורתך

"Abre mis ojos para que pueda contemplar las maravillas de tu Torá" Salmos 119: 18)
בס"ד



Gal Einai

Revelando La Dimensión
Interior De La Torá

#243 AÑO # 6

DIMENSIONES

TORÁ Y JASIDUT PARA TODOS

Magazine semanal con reflexiones, sijot, historias y
encuentros con el Rabino Itzjak Ginsburgh

תשפ"ו 5786 MOT-KEDOSHIM AJAREI PARASHAT



*"El Baal Shem Tov no contaba relatos para entretener.
Sus historias eran espejos, mapas, Procesos vivos.."*

Departamento de Habla Hispana

Contiene literatura sagrada- no transportar en shabat-no descartar o depositar en lugar impropio

EL CASTIGO COMO SANTA NECEDAD

La idea de la locura sagrada proviene de un verso del rey Salomón: “Las moscas muertas apestan, pero en última instancia expresan aceite fragante. Más valioso que la sabiduría, que el honor, es un poco de necedad.”[1] La comprensión sencilla de este versículo, según se explica en muchos comentarios, es que una vida de sabiduría y honor lograda construyendo una reputación positiva puede arruinarse en un momento de necedad. Sin embargo, el Midrash lo entiende de forma muy diferente y relata tres casos específicos de un líder usando el castigo, cada uno expresando algún tipo de necedad.[2]

El primer caso es cuando Coraj y sus seguidores desafiaron el derecho de Moisés al liderazgo. Tras muchos intentos de hacer las paces con él, Moisés exclama: “Si como todos los hombres [es decir, naturalmente] estos hombres, Coraj y sus seguidores, encuentran su muerte, entonces Dios no me ha enviado. Pero si Dios crea una nueva creación y la tierra abre la boca y los traga junto con todas sus pertenencias y ellos bajarán vivos a la tumba, entonces sabréis que estos hombres han enfadado a Dios.”[3] Nada más terminar estas palabras, la tierra se abrió y engulló a Coraj y a los que le seguían. De manera significativa, el Midrash nos dice que, mientras Coraj descendía al abismo, se le escuchó confirmando la autoridad de Moisés, materializando así las palabras del rey Salomón de transformar el “hedor” de la rebelión en aceite fragante de reconocimiento.[4] En apariencia, la petición de Moisés a Dios de crear una nueva creación significaba un caso extremo de locura, ya que va en contra de la lógica normativa pedir tal cosa a Dios.

El segundo caso que presenta el Midrash es cuando dos de los consejeros de confianza del rey David, Doeg y Achitophel, se volvieron contra él y difundieron calumnias maliciosas sobre él. Sintiendo traición, David rezó a Dios para que los llevara al pozo de la destrucción.[5] Fue esta oración la que finalmente les motivó a arrepentirse.

El último caso de castigo descrito en el Midrash se relaciona con la historia de Elías el Profeta.[6] Elías, al ver cómo el pueblo judío se había alejado de Dios y adoraba ídolos, propuso un “concurso de dioses” entre él y 450 sacerdotes de Baal. Quien pudiera traer fuego del cielo y consumir una ofrenda mostraría al pueblo quién es el verdadero Dios. Después de dedicar prácticamente todo el día a los sacerdotes de Baal para lograr esta hazaña, Elías exigió su turno. Tras preparar su propia ofrenda y rociarla con agua, ofreció una breve oración y de inmediato el fuego descendió del cielo y consumió no solo la ofrenda sino todo el altar. La gente, asombrada, reconocía abiertamente al Dios de Israel como el verdadero Dios. Elías entonces tomó a los sacerdotes de Baal y los llevó al valle, donde fueron ejecutados.

Curiosamente, los tres castigos contienen la idea de descendencia. Koraj descendió al abismo. David oró para que sus enemigos fueran llevados al pozo de la destrucción, y Elías llevó a los sacerdotes de Baal al valle donde fueron ejecutados.

Otro versículo del rey Salomón atestigua nuestra afirmación anterior de que todos estos casos incluían cierto grado de necesidad, porque “también el castigo para un tzadik, [un justo] no es bueno.”[7] En los tres casos vemos al tzadik actuando en contra de su propia naturaleza para castigar por un bien mayor.

El rey David fingiendo locura

El segundo tipo de necesidad mencionado arriba es la necesidad, en circunstancias extremas, de actuar como un tonto o incluso fingir locura. El trasfondo de este ejemplo proviene de un Midrash que afirma que en un momento David dijo a Dios que no entendía por qué en un mundo tan hermoso existía la locura. Dios respondió a David: “Por tu vida, algún día necesitarás esto.”[8]

Cuando el rey David huía del rey Saúl, que intentaba matarle, se vio obligado a huir a la tierra de los filisteos. Poco después de entrar en una de sus ciudades, una persona lo reconoció de cuando

había matado a Goliat. Se envió la noticia al rey, y David, percibiendo un peligro tremendo, fingió estar loco. “Arañó las puertas de la puerta y dejó que su saliva corriera por su barba.” Cuando el rey llegó y vio esto, exclamó: “¿No basta con que mi esposa y mi hija estén locas? ¡Me traes más locos!” Lo expulsaron de la ciudad y, así, se perdonó la vida de David.[9]

Un sentido del humor y la alegría El tercer ejemplo de necesidad —o en este sentido, un buen sentido del humor y la capacidad de despertar risa y alegría en los demás— es, en cierto modo, la manifestación más sencilla de necesidad para entender y en consecuencia. El Talmud cuenta la historia del rabino Shmuel ben Yitzchak, que solía tomar tres ramas de mirto y malabarearlas ante una novia en una boda. Uno de sus contemporáneos, el rabino Zeira, consideraba que su comportamiento no era propio de un gran sabio. Cuando murió el rabino Shmuel, se vio una columna de fuego acompañándole hasta su lugar de descanso. Este pilar de fuego fue considerado un reconocimiento del cielo de que sus acciones no solo eran aceptables, sino también loables. Cuando el rabino Zeira vio esto, se dio cuenta de lo equivocado que estaba al juzgar negativamente al rabino Shmuel.[10]

Otro ejemplo es el del sabio Rabbah del siglo III, conocido por comenzar sus discursos públicos con una anécdota humorística o una historia divertida para relajar a los participantes y crear una cálida relación con ellos, sabiendo que esto les haría más receptivos a sus enseñanzas.[11]

Cuando el rey David llevaba el Arca de la Alianza a Jerusalén, lo hizo convirtiéndola en una gran celebración pública. El rey David estaba tan lleno de alegría que empezó a bailar salvajemente por las calles, completamente abandonado. Cuando su esposa, Michal, lo vio desde su ventana, le reprendió por hacer el ridículo. La respuesta de David reveló que, aunque en apariencia parecía que aprovechaba la ocasión para llamar la atención, le dijo: “Y me comportaré aún más humilde que esto y seré humilde ante mis propios ojos.”[12] Lo que Michal no se dio cuenta es que llevar el Arca de la Alianza a Jerusalén fue como una celebración de bodas entre Dios e Israel, y la santa necesidad de David fue completamente apropiada.

Maimónides escribe sobre la alegría que provoca un poco de necesidad cuando describe las celebraciones que tuvieron lugar en el Templo durante la festividad de Sucot.[13] Cada noche se

extraía agua del manantial cercano de Shilo'ach y se llevaba al Templo en una procesión festiva. Durante toda la noche, la gente celebraba con cantos, bailes extasiados e incluso acrobacias. Esta celebración fue tan alegre que la Mishná afirma: “Quien nunca ha visto la alegría de la celebración de la extracción de agua nunca ha visto alegría en su vida.”[14]

Maimónides señala además que, en general, un mandamiento cumplido con amor y alegría representa la forma más pura e ideal de servir a Dios. Uno de los principales obstáculos para alcanzar este tipo de alegría pura proviene de un ego inflado, orgullo y arrogancia. Maimónides continúa citando un versículo de Proverbios: «No te glorifiques ante el rey.»[15] Cuando una persona está llena de ego y orgullo, esto le impide poder alabar y honrar a Dios adecuadamente.

Servir a Dios con alegría es uno de los principales objetivos del líder supremo, el Mashíaj. Al permutar las letras de Mashiaj, se produce la palabra “él se alegrará” o, con una vocalización ligeramente diferente, “hará alegría a los demás”. Cuando el Mashiaj reúne al mundo entero en reconocimiento a un solo Dios, y la paz y la armonía crean una aldea global física y espiritual, la alegría se extenderá e impregnará a cada persona, sacando a relucir todo su potencial.

Resumen final

En conclusión, más que cualquier otro tema que conecte y motive las cinco dinámicas del liderazgo es la visión. Ahora citamos las palabras finales de Despertando la chispa interior: Cinco dinámicas de liderazgo que pueden cambiar el mundo:

Al buscar la primera dinámica, el arte del compromiso, uno debe estar siempre consciente del punto de bondad y verdad en cada persona, viendo más allá de las dualidades de este mundo hacia la visión de unidad que subyace a toda creación. La segunda dinámica, el impulso por la integridad y la capacidad de atraer lo sobrenatural a la realidad normativa, implica una visión de un futuro perfecto. La propia naturaleza de la inspiración, la tercera dinámica, se despierta y revitaliza con una visión de la vida. La preocupación del líder por refinar el mundo físico e integrar todo conocimiento con la Torá, la cuarta dinámica, se basa en la visión del líder de toda existencia como una revelación divina unificada. Todos los diferentes niveles de locura, la quinta dinámica, requieren una aguda conciencia visionaria de la acción adecuada necesaria en un momento concreto.[16]

Que todos aprendamos a integrar estas cinco dinámicas de liderazgo para poder contribuir a traer un verdadero liderazgo al mundo.

Cuando suficientes personas activen su propia chispa de Mashíaj, creará una masa crítica de energía redentora que se manifestará con la llegada de Mashíaj. ¡Que sea pronto!

-
- [1]. *Eclesiastés 10:1.*
 - [2]. *Kohelet Rabá 10:1.*
 - [3]. *Números 16:29-30.*
 - [4]. *Kohelet Rabá 10:1.*
 - [5]. *Salmos 55:24.*
 - [6]. *1 Reyes 18:19-40.*
 - [7]. *Proverbios 17:26.*
 - [8]. *Midrash Tehillim 34.*
 - [9]. *1 Samuel 21:11-16.*
 - [10]. *Ketubot 17a.*
 - [11]. *Berajot 64a.*
 - [12]. *2 Samuel 6:16-23.*
 - [13]. *Hilchot Lulav 8:12-13.*
 - [14]. *Sucah 5:1.*
 - [15]. *25:6.*
 - [16]. *p. 133.*

PARA NIÑOS



Razi te saluda

Este Shabat leemos en la Torá dos secciones —Ajarei Mot y Kedoshim— que no son especialmente largas, pero están repletas de una enorme cantidad de preceptos (mitzvot). ¡Solo en la parashá de Kedoshim hay no menos de 51 mitzvot, y eso en apenas 64 versículos! Lo interesante es que casi la mitad de esas mitzvot tratan sobre la relación deseada entre una persona y su prójimo. Esta mañana abrí el Jumash y muy pronto llegué al famoso versículo que es, sin duda, la “joya de la corona” de la parashá: el precepto de “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Bueno, es un “gran principio en la Torá”, así que vale la pena escribir sobre esta importante mitzvá. Pero, un momento... este versículo no aparece así porque sí. Llega después de varios versículos de introducción. El verdadero amor al prójimo surge de sentir que mi compañero es realmente como yo (“como a ti mismo”), pero antes de eso, conviene saber algunas cosas importantes, y hoy quería que habláramos de una de ellas.

¿Por qué eres indiferente?

¿Les gusta ver una obra de teatro? ¡A mí me encanta! Te sientas en tu silla como un rey y observas con fascinación a los niños de octavo grado y la trama que representan en vivo sobre el escenario, y todo esto sin que se te pida hacer nada. Todo sucede por sí solo, solo te sientas y disfrutas...

De forma similar a una obra de teatro, hay otras cosas que ocurren, pero que no son una función. Por ejemplo: dos niños que se pelean entre sí y se golpean. Si me encuentro con una escena así en el patio del Talmud Torá (y confiesen, ¡a veces pasa!), intentaré separar a los dos. A veces, y esto también ocurre, los dos contendientes son más fuertes que yo, por lo que no tengo posibilidad de separarlos. En ese caso, me acercaré a uno de los rabinos y le informaré sobre el caso para que sea él quien los separe. Lo que es seguro es que no corresponde quedarse parado con indiferencia viendo lo que sucede como si fuera una obra de teatro, sin

hacer nada, y mucho menos disfrutar de la “acción” que está ocurriendo (y de nuevo, confíenme que estas cosas también pasan...).

¿Qué versículo me recuerda esto?

¿Qué versículo me recuerda el hecho de presenciar una pelea? La verdad es que es una mitzvá explícita: “No te quedes de brazos cruzados ante la sangre de tu prójimo” (Lo taamod al dam reeja). El versículo describe el caso de una persona que está en peligro y nos enseña que en tales casos, el observador tiene la obligación de intervenir y salvar la vida del perseguido. Es cierto, nuestro caso es diferente; ningún niño imagina actos tan graves, y aun así, el enojo y los golpes me recuerdan ese mismo asunto.

Pero esto es solo la segunda mitad del versículo. El comienzo es bastante sorprendente: “No andes de chismoso entre tu pueblo” (Lo telej rajil beameja). ¿Por qué es sorprendente? Porque no está tan clara la conexión entre los dos casos que aparecen en las dos partes del mismo versículo.

¡NO ES UNA EXCLUSIVA!

La palabra Rajil (chismoso) nos recuerda a la palabra Rojel (vendedor ambulante), aquel que va de casa en casa con su mercancía intentando venderla. ¿Qué tiene que ver esto con los chismes? Al igual que el vendedor, el chismoso va de persona en persona persuadiéndolas para que compren su “mercancía”. ¿Y cuál es? Charlas y comentarios sobre los demás. Imagino que, para caerle bien al posible comprador y mejorar sus posibilidades de venta, el vendedor inicia una conversación sobre esto y aquello. Por falta de atención, muchas veces esas charlas triviales terminan convirtiéndose en chismes; y aquí tenemos otra explicación del vínculo entre el vendedor ambulante y el chisme.

Por cierto, en la lengua sagrada (Lashón HaKodesh), la letra Kaf (כ) suele intercambiarse con la letra Guimel (ג) (ambas se pronuncian usando el paladar; ¡pruébenlo ustedes mismos!). De aquí surge una conexión entre el Rajil (chismoso) y la acción de Raguel (caminar a pie), algo común tanto al comerciante como al que anda de aquí para allá parloteando chismes. Además, una persona que invade

la privacidad de otro y revela sus secretos se llama Meraguel (espía): él camina con sus pies (raglav) y “comercia” con sus informaciones.

Es importante recordar: los chismes no son mentiras. Se trata justamente de hechos verdaderos y verificados. Cuando el contenido del que se habla es inventado y falso, se le llama “Difamación” (Hotzaat Shem Ra). También es fundamental recordar que, aunque los comentarios sean verdaderos, no siempre son chismes. Cuando se trata de comentarios con contenido negativo y dañino sobre el prójimo, se trata de Lashón HaRá (habla maliciosa).

Los chismes son comentarios “inocentes”, precisamente esas charlas vacías sobre fulano o mengano: “Fulano dijo esto y aquello...”, “Pero es interesante lo que dijo Mengano sobre lo que dijo Fulano...”, y en general: “¿Escucharon lo que dijo Zutano cuando oyó lo que dijo Fulano sobre Mengano?...”. En resumen, así se ve toda una industria de venta de chismes.

Pero un momento...

Si estas cosas son verdad y no son necesariamente insultos, ¿cuál es realmente el problema con ellas? La explicación es sencilla: este tipo de charlas transforman el mundo y a las personas que viven en él —a ojos del narrador o de quien escucha— en una gran obra de teatro en la que yo solo soy un espectador. El chismoso anda por el mundo buscando “titulares interesantes”, tal como si estuviera leyendo las páginas de un periódico. Parece que simplemente está aburrido y por eso busca constantemente más y más historias que lo emocionen.

Y aquí entra la continuación del versículo: “No te quedes de brazos cruzados ante la sangre de tu prójimo”. Ten cuidado, nos advierte la Torá: quien se acostumbra a ver en los seres humanos solo “titulares fascinantes de periódico”, puede terminar en una situación peor, como dice la segunda parte: un judío pasa por un suceso triste o entra, Dios no lo quiera, en peligro, y en lugar de acudir en su ayuda o apoyarlo, ¡él se queda mirando desde un costado disfrutando de la “noticia”!

Un buen chisme

Cuando nos acostumbramos a identificarnos con el prójimo y sentir su dolor, salimos de la indiferencia y, automáticamente, los chismes triviales pierden su sabor. El aire se llena de la empatía del Amor al Próximo (Ahavat Israel).

¿Cuándo es, de todos modos, bueno “chismosear” un poco? Rabí Shimón bar Yojai, cuya festividad de Lag BaOmer celebraremos exactamente en diez días, aplicó sobre sí mismo un versículo de Proverbios de forma sorprendente: “Yo”, dijo el Rashbí, “ando de chismoso revelando secretos”. Sí, hay palabras secretas que hasta hoy no habían sido reveladas. Eran transmitidas en secreto de maestro a alumno digno. Pero Rabí Shimón actuó diferente, y así lo hicieron después de él todos los justos de verdad, como el Arizal y nuestro maestro el Baal Shem Tov.

En nuestras generaciones, tenemos la obligación de revelar los secretos más profundos de la Interioridad de la Torá y difundirlos hacia afuera. “¡Es una mitzvá revelar esta sabiduría!”

¿Que merezcamos un verdadero Amor al Próximo y que “chismoseemos” los secretos de la Torá!

¡Shabat Shalom uMevoraj! Razi



***JASIDUT PARA TODOS LOS
QUE EN SU CAMINO NOS
SINTONIZAN***



GET IT ON
Google Play



Gal Einai
Revelando La Dimensión
Interior De La Torá



BUSCANDO EN EL JUMASH

UN FUEGO EXTRAÑO

La sección de la Torá Ajarei Mot establece las leyes de Yom Kipur por primera vez. Sorprendentemente, la descripción detallada del servicio del Sumo Sacerdote en Yom Kipur se introduce tras la muerte de Nadav y Avihu: “Y Dios habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron a Dios y murieron”.

La parshá Sheminí relata cómo Nadav y Avihu murieron al traer una ofrenda de incienso al Lugar Santísimo el día de la inauguración del Tabernáculo, sin haber sido comandados. La Torá narra la historia en solo tres versículos:

“Los hijos de Aarón, Nadav y Avihu, tomaron cada uno su incensario. Pusieron fuego en ellos y colocaron incienso sobre él, y lo trajeron ante Dios, un fuego extraño que Él no les había ordenado. Salió un fuego de ante Dios y los consumió, y murieron ante Dios. Moisés dijo a Aarón: ‘De esto habló Dios, diciendo: “En los que están cerca de Mí seré santificado; así, seré honrado ante todo el pueblo”. Y Aarón calló”.

Varios comentarios analizan las posibles faltas de Nadav y Avihu: algunos sugieren que habían bebido vino; otros, que no pidieron permiso a Moisés o mostraron falta de respeto. Otros señalan que no estaban casados debido a su arrogancia innata, sintiendo que ninguna mujer estaba a su altura o por desprecio a la vida mundana.

La conexión con Yom Kipur

La conexión entre sus muertes y Yom Kipur nos ofrece una clave vital: resulta que Nadav y Avihu, antes de que se dieran las leyes de ese día, hicieron precisamente lo que se le ordenaría al Sumo Sacerdote en el momento culminante del día más sagrado: llevar incienso en un incensario al Lugar Santísimo. Por lo tanto, aunque erraron, sus acciones tenían un significado tremendo. Moisés consoló a Aarón diciéndole que sabía por profecía que la gloria de Dios sería santificada por alguien ese día; él pensó que serían ellos dos, pero comprendió que Nadav y Avihu eran aún más grandes.

Correr y Retornar (Ratzó v'Shov)

Para entender por qué su acción fue problemática, debemos examinar el concepto de Ratzó v'Shov (“Correr y Retornar”). El alma, por un lado, “corre” buscando reunirse con su fuente Divina, pero por otro, debe “retornar” al plano terrenal para cumplir su propósito. Ambos impulsos deben equilibrarse.

La mayoría de las personas están demasiado envueltas en el “retorno” (materialismo), olvidando el anhelo de su alma. Otros, menos comunes, están demasiado conectados al “correr” (espiritualidad) y carecen de la capacidad de funcionar en el día a día. Nadav y Avihu estaban “en llamas”, ansiosos por acercarse a Dios, pero carecían del compromiso de “retornar”; por ello, sus almas fueron consumidas. El Sumo Sacerdote en Yom Kipur hace lo mismo, pero con la anulación del ego necesaria para experimentar lo espiritual sin perder el vínculo con este mundo.

Los Cuatro que Entraron al Pardés

Esta historia conecta con el relato talmúdico de los cuatro sabios que entraron al Pardés (el “Huerto” o dimensiones místicas):

Ben Azzai miró y murió. Su alma no pudo permanecer atada al cuerpo, similar a Nadav

y Avihu.

Ben Zoma miró y fue afectado (su mente se dañó). Se embriagó con la luz de la visión hasta perder el equilibrio mental.

Elisha ben Avuyah (Ajér) “cortó las plantas”, convirtiéndose en hereje al romper con sus raíces de fe tras el encuentro.

Rabí Akiva “entró y salió en paz”. El Jasidut explica que Akiva estaba enfocado en el “retorno” incluso antes de empezar el “correr”.

Comprendió que cualquier experiencia mística solo es productiva si puede integrarse en el mundo práctico.

Regresando al Lugar Santísimo

En el contexto contemporáneo, sin Templo ni Sumo Sacerdote físico, cada persona se ha convertido en su propio Sumo Sacerdote. En Yom Kipur, cada uno entra al “Lugar Santísimo” de su propio corazón. Debemos abrazar el fervor de Nadav y Avihu pero, simultáneamente, comprometernos a canalizar esa elevación espiritual para rectificar el mundo físico. Si lo logramos, el ejemplo de Nadav y Avihu será finalmente elevado y rectificado.

ESTA SEMANA

Estamos transitando días donde la eternidad se encuentra con nuestra realidad más tangible, en la intersección sagrada entre el mes de Iyar y la semana de Nétzaj. Iyar, cuyo nombre encierra la promesa de la curación Divina (Ani Hashem Rofeja), nos exige este año una sanación profunda que nace de la acción y el refinamiento personal. Al leer las parshiot Ajarei Mot y Kedoshim, comprendemos que el mandato de “Ser santos” no es un llamado al aislamiento, sino la estrategia definitiva para prevalecer: la santidad es el límite que protege nuestro fuego interno para que no se convierta en un entusiasmo pasajero, sino en una fuerza constructiva que sostiene a toda la nación.

La verdadera santidad no es intentar alcanzar el poder de Dios, sino emular Su anulación: cuanto más nos acercamos a Su Verdad, más reconocemos que todo depende de Él. En este 5 de Iyar, el concepto de independencia se expande hacia la necesidad de una teshuvá pública, donde la supervivencia física frente a los desafíos de la guerra se entrelaza con el nacimiento de una conciencia nacional renovada. Somos un pueblo que no solo busca refugio, sino que se reconoce como un “reino de sacerdotes” destinado a liderar la Cuarta Revolución: la misión de llevar la luz de la Torá a todas las naciones del mundo.

Nuestra respuesta a la incertidumbre es la Guevurá de Nétzaj: la disciplina de mantenernos firmes en nuestra identidad, sabiendo que cada pequeño acto de rectificación personal fortalece el escudo espiritual de Israel y acelera la Redención. Esta transformación no se detiene en nuestras fronteras; el objetivo final es que los pueblos de la tierra, unidos bajo la sabiduría de la Torá, hagamos de este mundo una morada digna para Dios. Al elevar lo cotidiano, revelamos que la victoria real llega cuando el caminar de toda la humanidad se vuelve uno solo con la voluntad del Eterno.

Que este Shabat de Ajarei-Kedoshim nos envuelva con la luz de Iyar, trayendo consuelo y curación a cada rincón de nuestra tierra. Al encender las velas, elevemos un rezo por la protección de nuestros soldados y el retorno de quienes faltan en nuestra mesa, con la certeza de que nuestra firmeza espiritual es el arma más poderosa contra cualquier oscuridad. Que sepamos transformar el miedo en fe y la dificultad en revelación, encaminándonos hacia una paz verdadera donde el conocimiento de Dios cubra la tierra.

¡ Juntos podemos !

Cuando **donas** apoyas la labor de hacer crecer la comunidad y más personas pueden **aprender Jasidut**

Gal Einai
Revelando la Dimensión Interior De La Torá

Gal Einai
השער לפתיחת התורה
בראשות הרב יצחק גינזבורג

LOS DÍAS DEL MASHIAJ

La rectificación del Estado a la luz de los días del Conteo del Omer, que conectan el tiempo de nuestra libertad con el tiempo de la entrega de nuestra Torá, en espera de la redención completa con la llegada del Mashíaj.

Por: Iosi Plai

A. LIBERTAD Y TORÁ

“Y contaréis para vosotros, desde el día siguiente al día de descanso, desde el día en que trajisteis la gavilla [Omer] de la ofrenda mecida, siete semanas completas serán” (1). El conteo del Omer enseña que el propósito de la salida de la esclavitud hacia la libertad en Pésaj (“Tiempo de nuestra Libertad”) es llegar al Monte Sinaí y recibir la Torá en Shavuot (“Tiempo de la entrega de nuestra Torá”). “Porque todo el fundamento de Israel no es sino la Torá... y ella es el principio y la razón por la cual fueron redimidos y salieron de Egipto, para recibir la Torá en el Sinaí y cumplirla... y ella es el bien supremo para ellos, y es un asunto más grande para ellos que la libertad de la esclavitud” (palabras del Sefer HaJinuj sobre el motivo del precepto del conteo del Omer) (2). La libertad se completa en la Torá (3). En su dimensión interior, el conteo del Omer es un proceso de crecimiento de la pequeñez a la madurez, mediante la atracción de ‘intelectos’ (mojin), elevándose desde el nivel del animal (la ofrenda del Omer era de cebada (4), alimento animal) al nivel del hombre (los “dos panes” en la festividad de Shavuot (5), de trigo, alimento humano) (6).

La revelación en el Monte Sinaí completa la salida de Egipto y las cuatro expresiones de redención: “Y os sacaré... y os libraré... y os redimiré... y os tomaré para Mí como pueblo y seré para vosotros Dios [en la revelación del Sinaí]” (7). Solo después del Sinaí es posible continuar hacia la Tierra Prometida, cumpliendo la quinta expresión de redención: “Y os traeré a la tierra” (8), para fundar en la Tierra Santa un “reino de sacerdotes y una nación santa” (9) según el pacto establecido en el Sinaí con el fin de cumplir la Torá: Torá de Verdad (10), Torá de Vida (11) y Torá de Bondad (12).

La conexión entre la libertad y la entrega de la Torá debe ser una luz para nuestro camino en todo lo relacionado con la ‘rectificación del Estado’ en nuestros días (13). Este es el significado del mes de Iyar, el mes del esplendor (Ziv), que está enteramente dedicado al precepto del conteo del Omer y a la preparación para la entrega de la Torá, especialmente desde la fecha del 5 de Iyar en adelante, momento en el que nos ocupamos de las leyes de la festividad de Shavuot “treinta días antes de la fiesta” (14). La declaración del Estado ocurrió por providencia divina en esta fecha (5 de Iyar de 5708), en la cual se enfatiza que debemos fundar el Estado de acuerdo con nuestra sagrada Torá para realizar en él el destino de ser un reino de sacerdotes y una nación santa.

La fecha explícita en la Torá durante el mes de Iyar es Pésaj Shení (14 de Iyar), cuyo concepto es que siempre es posible rectificar y “nada está perdido” (15). También respecto a la rectificación del Estado, nada está perdido: es posible y necesario sentar de nuevo las bases del Estado de acuerdo con la tradición de Israel, desde la fe en Dios y el reconocimiento de la integridad de la Torá, la integridad del pueblo y la integridad de la tierra. Esta será, con la ayuda de Dios, un ‘Estado Nuevo’ conectado al “vino añejo” de Israel y la Torá, “lo nuevo y también lo viejo, amado mío, he guardado para ti” (16).

La entrega de la Torá en el Sinaí no es solo la elección de Israel entre todos los pueblos, sino también el fundamento para la rectificación de todo el mundo (17). “El Señor dará la palabra; las que anuncian las buenas nuevas son hueste numerosa” (18), cada palabra que salió de la boca del Todopoderoso se dividió en setenta lenguas [para las setenta

naciones del mundo] (19), y por eso la Torá fue entregada en el desierto, ya que pertenece a todos los habitantes del mundo (20).

En los días del Mashíaj, todos los seres humanos crearán en la Torá que recibió Moisés en el Sinaí (que contiene 613 preceptos para Israel y siete preceptos para las naciones del mundo), “para rectificar el mundo bajo el reinado del Todopoderoso y que todos los seres de carne invoquen Tu nombre” (21), “Y el Eterno será rey sobre toda la tierra; en aquel día el Eterno será uno y Su nombre uno” (22) y muchos se unirán a Israel como conversos justos. También hoy, la rectificación del Estado debe estar inspirada en este propósito de “rectificación del mundo” (Tikún Olam) (23), no solo el establecimiento de un ‘hogar nacional’ para el pueblo judío, sino el establecimiento de una institución de justicia y paz mundial.

B. Expectativa por el Mashíaj

Los días del conteo del Omer, entre Pésaj y Shavuot, son días especiales de preparación y expectativa por la llegada del Mashíaj. Esperamos cada día la llegada del Mashíaj: “lo esperaré cada día que venga” (24). Al hombre se le pregunta: “¿Esperaste la salvación?” (25) y tres veces al día rezamos: “haz florecer pronto el retoño de Tu siervo David... pues en Tu salvación hemos esperado todo el día” (26). Sin embargo, hay tiempos especiales, como los días del Conteo, en los cuales la expectativa aumenta y son propicios para la llegada del Mashíaj en la realidad misma (27).

En los días del Mashíaj, el mundo entero llegará a su propósito, con la figura del Rey Mashíaj en el centro, como dicen las palabras de Maimónides (28): “En aquellos días abundará el conocimiento,

la sabiduría y la verdad, como está escrito: ‘Porque la tierra estará llena del conocimiento del Eterno’... pues aquel Rey... enseñará a todo el pueblo y les instruirá en el camino de Dios, y vendrán todas las naciones a escucharlo, como está escrito: ‘Y sucederá en el fin de los días que el monte de la casa del Eterno será establecido como cabeza de los montes’”.

El Mashíaj puede venir hoy: “Y repentinamente vendrá a Su palacio” (29), “si lo merecen, lo apresuraré” (30) prontamente en nuestros días. Debemos acercarnos a la llegada del Mashíaj mediante la misma expectativa de su venida, difundiendo la luz de la Torá y la fe en Israel y en el mundo, y con cada buena acción que hagamos, “la perfección última de los días del Mashíaj... depende de nuestras acciones y nuestro servicio durante todo el tiempo del exilio” (31). Nuestras acciones son el ‘despertar desde abajo’ que trae el ‘despertar desde arriba’ en una revelación divina de la llegada del Mashíaj y la redención completa.

Ciertamente, mientras no estemos en los días del Mashíaj propiamente dichos, sin una revelación divina desde arriba, debemos actuar con las herramientas que tenemos a mano para rectificar la realidad, la rectificación del individuo y la rectificación del colectivo: “No te corresponde a ti terminar la labor, pero tampoco eres libre de desentenderte de ella” (32). Así actuó el Rebe de Lubavitch, quien se esforzó más que nadie en despertar la expectativa y la demanda por la llegada del Mashíaj y la redención verdadera y completa “inmediata y realmente”, y por otro lado trabajó incansablemente para rectificar la realidad con las herramientas que tenemos ahora, paso a paso con una marcha vigorosa (como la actividad de miles de emisarios en la difusión

del judaísmo y el acercamiento de los alejados en todo el mundo, incluso en actividades a largo plazo, a pesar de saber que “inmediata y realmente” todos subirán a la Tierra Santa).

Entre la realidad existente ahora y los días del Mashíaj es posible una realidad intermedia rectificada. Así como cada uno de los hijos de Israel puede y debe hacer Teshuvá (arrepentimiento/retorno), así debemos actuar para una ‘Teshuvá pública’ en todo lo relacionado con la conducción del colectivo en la Tierra Santa, incluyendo la ‘rectificación del Estado’ con una renovación verdadera como se mencionó anteriormente. Nosotros haremos lo nuestro y Dios hará lo Suyo para acercar la redención verdadera y completa prontamente en nuestros días.

NOTAS

1. Levítico 23:15.
2. Precepto 306.
3. “No tienes hombre libre sino aquel que se ocupa del estudio de la Torá”, Avot 6:2. Las palabras Hebreas Jarut (libertad/grabado) y Torá comparten letras similares y una conexión mística. La libertad de Pésaj se completa con la entrega de la Torá.
4. Menajot 68b.
5. Levítico 23:16.
6. Véase Likutei Torá, Parashat Emor 35b.
7. Éxodo 6:6-7.
8. Ibíd., versículo 8.
9. Éxodo 19:6.
10. Malaquías 2:6.
11. Bendición de Sim Shalom.
12. Proverbios 31:26.
13. Véase ampliamente en el libro Tikún HaMediná.
14. Shulján Aruj HaRav 429:1.
15. Calendario Hayom Yom, 14 de Iyar.
16. Cantar de los Cantares 7:14.
17. Véase el libro La Cuarta Revolución, sección 3.
18. Salmos 68:12.
19. Shabat 88b.
20. Mejilta sobre Éxodo 20:2.
21. Oración de Aleinu Leshabéaj.
22. Zacarías 14:9.
23. En guematria: Tikún Olam = 746, equivalente a Shabat.
24. Texto de Ani Maamin (Impreso en los libros de oración).
25. Shabat 31a.
26. Oración de la Amida.
27. Como se relata sobre las intenciones transmitidas por Rabí Avraham “El Ángel” al Alter Rebe.
28. Leyes del Arrepentimiento (Hiljot Teshuvá) 9:2.
29. Malaquías 3:1.
30. Sanhedrín 98a.
31. Tania, cap. 37.
32. Avot 2:16.



**UNA
HISTORIA DE
VITEBSK II**

יטשער בעסמעד ריעש
פון די האלצ-ארבעטער

**¿ EN QUÉ PARTE
DE LA HISTORIA
VAS?...**

ג ע ו ו ע ז ע נ ע ר ל י ב א ו ו
א'צט א מוסטער-קלוב

La vida de Reb Menajem Mendel de Vitebsk, en su Iom Hilulá, el segundo día de Rosh Jodesh Iyar. [2]

“Ve’al kein nekaveh lejá...”, cantaba el jazán, mientras la melodía familiar de Aleinu llenaba las cuatro paredes de la pequeña sinagoga del Baal Shem Tov en Mezhibuzh. Los jasidim se balanceaban hacia adelante y hacia atrás en profunda devekut. Maariv había concluido, y enseguida se volvieron hacia el Baal Shem Tov, cuyo rostro brillaba con una alegría inusual.

Los jasidim se acercaron, percibiendo que algo era diferente.

“Ha nacido un bebé con una neshamá muy elevada, de los mundos más altos”, dijo el Baal Shem Tov con una sonrisa. “Pero en el Cielo...”

Algunos intentaron evitar lo que estaba decretado. La madre y el bebé casi murieron durante el parto. Fue muy difícil para ella, pero —baruj Hashem— mis tefilot salvaron a ambos.

Ocho días después, el bebé tuvo su brit y fue llamado Menajem Mendel, quien más tarde sería conocido como Reb Menajem Mendel de Vitebsk.

—

Desde muy pequeño, era evidente que no era un niño común. Era

más brillante que sus compañeros, por lo que necesitaba un melamed especial, el mejor maestro. Así, el santo Rav Dovber, el Maguid de Mezritch —quien luego sería el Rebe tras el Baal Shem Tov— asumió su educación.

Por alguna razón, a Menajem Mendel le importaba mucho su apariencia. Siempre arreglaba su cabello perfectamente y vestía ropa elegante.

Un día, el Maguid lo vio estudiando Torá después de una comida de Shabat. Su sombrero estaba inclinado con estilo, cubriendo una oreja, de una forma mucho más refinada de lo habitual entre los jasidim.

El Maguid se acercó y le preguntó:

“Dime, ¿cuántas páginas de Guemará has aprendido?”

“¡Seis, Rebe! ¡Seis páginas completas!”, respondió emocionado.

“¿Y cuántas páginas harán falta para que tu sombrero se caiga completamente?”, preguntó el Maguid con seriedad mientras se alejaba.

El joven Menajem Mendel se quedó inmóvil. Pensó en esas palabras... y rompió en llanto. Su sombrero, su ropa, su entusiasmo—todo provenía de la gaavá. No estaba estudiando para Hashem, sino para sí mismo.

Corrió llorando hasta la casa de su maestro.

“¡Rebe, Rebe! ¿Qué debo hacer? ¡Solo he estado pensando en mí mismo! ¡Ayúdeme a arreglar lo que hice!”

El Maguid lo calmó con suavidad:

“No te preocupes. Iremos juntos al Baal Shem Tov.”

—

El viaje a Mezhibuzh duró tres días a pie. Salieron un martes y llegaron en vísperas de Shabat.

El Maguid fue directamente al Beit Midrash, donde el Baal Shem Tov ya estaba vestido para Shabat. Pero algo extraño ocurría: no comenzaba Minjá, simplemente esperaba junto a su shtender.

Mientras tanto, Menajem Mendel estaba ocupado con su preparación habitual de dos horas: baño, mikve y arreglar su cabello hasta que quedara perfecto.

Los jasidim estaban desconcertados. ¿Qué estaba esperando el Baal Shem Tov?

Finalmente, Menajem Mendel entró al shul, impecable como siempre.

El Baal Shem Tov se volvió al jazán:

“Ahora puedes comenzar.”

Todos quedaron sorprendidos. ¿Quién era ese niño? ¿Por qué era tan importante?

—

Al día siguiente, llamaron a la puerta.

“El Baal Shem Tov quiere verlos ahora.”

Entraron en su habitación privada. Allí estaba el Baal Shem Tov, fumando una pipa, junto al famoso Rabí Yaakov Yosef de Polnoye.

El Baal Shem Tov comenzó a contar una larga historia:

“Había un grupo de caballos, y detrás de ellos un arado...”

Continuó durante mucho tiempo.

Al terminar, Rabí Yaakov Yosef preguntó al Maguid:

“¿Entendiste algo?”

“Solo la mitad. ¿Y tú?”

“Igualmente.”

Miraron a Menajem Mendel.

Él estaba seguro de algo: la historia hablaba de él. Entendía gran parte... pero no todo. Lo que no entendía era aquello que aún no había vivido.

—

Antes de irse, el Maguid tuvo una audiencia privada.

“Él es humilde a sus propios ojos”, explicó el Baal Shem Tov. “Tiene altos estándares y trabaja para alcanzarlos. No te preocupes por la gaavá. No está en él.”

Con el tiempo, sería conocido como ha’shafel be’emet — verdaderamente humilde.

—

Menajem Mendel creció y se convirtió en un gran Rebe, guiando a miles en Rusia y Lituania.

Un día enfermó gravemente. Sus jasidim temían lo peor.

De pronto se incorporó:

“No se preocupen... sé por la historia del Baal Shem Tov que debo ir a Eretz Israel. ¡Tengo muchos años por delante!”

Y así fue.

—

A menudo visitaba a su Rebe, el Maguid, quien siempre le preguntaba:

“Nu... ¿en qué parte de la

historia estás ahora?” - él respondía según lo que iba viviendo.

—

En una ocasión, camino a Eretz Israel, pasó por Polnoye para ver a Rabí Yaakov Yosef.

Llegó sin gartel, fumando pipa. Los jasidim se escandalizaron.

“¿Quién es este hombre? ¿Qué falta de respeto!”

Pero Rabí Yaakov Yosef lo recibió con alegría.

Caminaron juntos en la noche.

“¿En qué parte de la historia estás?”, preguntó.

“Más de la mitad”, respondió.

“¿La historia decía que nos encontraríamos?”

“¡Sí! Por eso estoy aquí.”

—

Después, los jasidim protestaron:

“¿Cómo puede honrar a alguien así?”

Rabí Yaakov Yosef respondió con una parábola:

“Un rey tenía una gema preciosa. Para protegerla, la escondió en

un lugar donde nadie buscaría... en el lugar más bajo.”

Luego explicó:

“Reb Menajem Mendel es profundamente humilde. No quiere que su humildad sea visible, así que actúa de forma provocativa para ocultarla. Es una gema escondida.

¿DÓNDE ESTÁS TÚ EN LA HISTORIA?

Hay historias que se leen y hay historias que te leen a ti.

El Baal Shem Tov no contaba relatos para entretener. Sus historias eran espejos. Mapas. Procesos vivos. Y una de las más profundas comienza con una escena aparentemente simple: un niño.

Un niño brillante. Talentoso. Refinado.

Menajem Mendel.

Desde pequeño destacaba por encima de todos. Su mente era aguda, su disciplina impecable, su dedicación extraordinaria. Pero había algo más: cuidaba su apariencia, su estilo, su presencia. Todo estaba en su lugar.

Hasta que su maestro, el Maguid de Mezritch, le hizo una pregunta que lo desarmó por completo:

“¿Cuántas páginas harán falta para que tu sombrero se caiga?”

No estaba hablando del sombrero.

Estaba hablando de algo mucho más sutil: la identidad espiritual construida alrededor del “yo”. El orgullo que no se muestra como arrogancia, sino como refinamiento. Como perfección. Como “yo soy alguien”.

Menajem Mendel entendió y lloró.

No porque hubiera hecho algo “mal”, sino porque descubrió algo más profundo:

no estaba estudiando para Hashem, estaba estudiando para sí mismo.

—

Una sorpresa inesperada

El Maguid lo llevó al Baal Shem Tov. Esperaba corrección. Quizás incluso crítica.

Pero recibió algo completamente distinto:

“No hay gaavá en él.”

¿Cómo puede ser?

Aquí el Baal Shem Tov introduce una de las ideas más finas del pensamiento jasídico: no todo lo que parece ego lo es.

Hay una diferencia entre:

Construirse a uno mismo como centro y exigirse crecer porque uno siente la verdad

Menajem Mendel no estaba Lectura:

La ocultación no es defecto —es estrategia divina.

AVODÁ PRÁCTICA

1. Identificar tu “sombrero” (tu identidad espiritual)
2. Preguntar: ¿para quién estoy haciendo esto?
3. Aceptar que no todo se entiende ahora
4. Reconocer que tu vida es una historia en desarrollo

SÍNTESIS FINAL

La Torá del Baal Shem Tov no se estudia → se vive

La gaavá más peligrosa es la refinada, la anavá más alta es invisible

La comprensión real llega solo después de la experiencia

—

Pregunta para tu servicio personal interior : ¿Qué parte de tu vida aún no entiendes... porque todavía no la has vivido completamente?

HISTORIAS DE LOS TZADIKIM



*Una Historia Jasídica para Despedir al Shabat
Es costumbre contar una historia jasídica, y más aún
sobre el Baal Shem Tov al terminar Shabat por la noche
en una comida de Melavé Malká, acompañando a la
Reina, el Shabat.*

*Una segulá para un buen sustento, para tener hijos y
tener satisfacciones de los niños, para una vida buena y
larga y para salud.*

LOS REGALOS DE BODA

Un cantinero judío tenía a un muchacho y una muchacha huérfanos como ayudantes en su cantina. Cuando llegaron a la mayoría de edad, pensó que sería bueno que se casaran. Estuvieron de acuerdo en casarse, pero necesitaban dinero para establecer su hogar. El cantinero era una buena persona y les dio el dinero que necesitaban.

La pareja viajó desde el pueblo a la ciudad cercana para hacer sus compras. Cuando llegaron a la ciudad escucharon un alboroto. Les dijeron que había una familia judía que no pagaba el alquiler al poritz (noble) local y que los estaban llevando al pozo, donde lentamente morirían de hambre.

Los novios sintieron gran compasión por la familia, y les dieron todo su dinero, que era aproximadamente la suma que la familia debía al poritz, y los redimieron. Luego regresaron al cantinero y le dijeron que los ladrones les habían robado todo su dinero. El cantinero les dio más dinero, se fijó la fecha de la boda y se invitó a los judíos locales a la celebración.

Aproximadamente una hora antes de que comenzara la ceremonia, un carro se detuvo repentinamente y un grupo de eruditos de la Torá con rostros radiantes desembarcó. Eran el Baal Shem Tov y sus discípulos.

Cuando llegaron, el Baal Shem Tov le dijo al novio: “Soy tu tío. Escuché que tu boda es hoy, así que vine a participar”. Entonces uno de los discípulos dijo: “Yo soy el tío de la novia”. Otro discípulo dijo: “Soy el primo del

novio”. Y así todos los discípulos se presentaron como parientes de la pareja, que habían venido a participar de su alegría. Y en verdad fue alegre.

Cuando el maestro de ceremonias anunció los regalos que los invitados habían traído, como era la práctica aceptada en esos días, le preguntó al Baal Shem tov qué regalo había traído. El Baal Shem Tov respondió: “Les doy la aldea del poritz”. Todos se rieron, pensando que no tenía nada que dar y por eso bromeaba para alegrar a la pareja.

Uno de los discípulos se levantó y le dijo al maestro de ceremonias que le daba a la joven pareja la piedra de moler del poritz. Otro discípulo se levantó y les dio el río, un tercero, el bosque, y así sucesivamente. Hubo muchas risas y fue una celebración alegre.

Poco después de la boda el cantinero sugirió a la joven pareja que abrieran su propia cantina en uno de los pueblos. El cantinero prometió ayudarlos con los gastos iniciales, y así lo hicieron.

Una noche, no mucho después, llamaron a la puerta de la casa de la pareja. El novio abrió la puerta y allí estaba parado un hombre: “Soy el sirviente de un rico poritz”, dijo. Fui a cazar con el hijo del poritz, y mi amo cayó con su caballo y carro en una zanja llena de nieve. No puedo sacarlo de allí. Cuando vi la luz encendida en tu casa vine a ti. ¿Puedes ayudar a sacar al hijo del poritz y al caballo de la zanja?

El novio tomó una gran linterna, palas y herramientas adicionales y lograron sacar al hijo del poritz, el caballo y el carro. El novio los llevó a su casa, les dio una bebida caliente, ropa seca y una cama caliente para dormir.

A la mañana siguiente el hijo del poritz y su sirviente se fueron a su casa en medio de una gran conmoción. El poritz estaba preocupado y había enviado gente a buscar a su hijo. Cuando llegaron a su casa hubo una gran alegría.

El poritz llamó a un médico que dijo que el hijo tendría que descansar durante varias semanas. Cuando se recuperó por completo, el poritz hizo un gran festín e invitó a todos sus amigos poritz. También invitó al novio que había salvado a su hijo. Los poritz bebieron y luego comenzaron a dar regalos al novio que había salvado al hijo de los poritz.

El poritz dijo que, por salvar a su hijo, le daba todo el pueblo como regalo. Cada uno de los otros poritzes con entusiasmo le dieron al joven novio todo lo que el Baal Shem Tov y sus discípulos le habían prometido el día de su boda. Un poritz le dio el río, el otro la piedra de molino, un tercero el bosque y así sucesivamente y el novio se convirtió en un hombre extremadamente rico.

Esta fue la recompensa para la joven pareja que había redimido a los cautivos con el dinero de su boda. Con sus ojos sagrados e iluminadores, el Baal Shem Tov vio todo esto desde el principio y vino a retribuirles su recompensa.

(Shmuot Vesipurim p. 10)

Señales y prodigios

Los tzadikim tienen dos diferentes métodos de obrar maravillas: está la salvación que se produce de forma inmediata y directa, y hay rectificaciones que se producen por otros medios, que atraen la salvación después de que ha pasado un tiempo.

Puede parecer que estos dos métodos son los caminos de los profetas, como explica el Rambán[1]:

‘Y él os dará señal o prodigio’: Una ‘señal’ es algo que será después en su imaginación, como dice ‘Cada persona con su bandera con insignias[2]... Y la palabra para ‘señal’ (ot) viene de la palabra ‘ata’ (que significa ‘venir’ porque esto ocurrirá en el futuro, como en las palabras del verso: “Ata (venir) en la mañana y también en la noche”[3]. La maravilla (mofet) se dice sobre algo nuevo que se realizará ante nosotros al cambiar la naturaleza del mundo, como dice, “para buscar la maravilla que había en la tierra”[4]... y es una palabra abreviada de muflet (maravilloso)...

De esta manera “Como Mi siervo Isaías caminó desnudo y descalzo durante tres años, una señal y prodigio en Egipto y en Kush”[5] porque la ot (señal) era para mostrar lo que sería en el futuro, y es maravilloso que un profeta caminara en este estado.”

Toda esta historia se basa en cuatro etapas, que en realidad son dos etapas que se repiten: Al principio, hay compasión y alegría: compasión por la familia cautiva y la alegría de la boda. Al final, la compasión y la alegría vuelven a aparecer: compasión por el hijo del Poritz y alegría de que se haya salvado.

La diferencia esencial entre las primeras etapas y la última, es que primero hubo una gran alegría y dentro de ella se dieron muchos regalos, pero todos de manera encubierta, con el descenso de fuerzas espirituales que aún no se habían realizado. En última instancia, la historia se repite con compasión y alegría, cuando los regalos se dan en la realidad.

Esto refleja lo que se explica en Jasidut que cada descenso de la abundancia desde el cielo viene en dos etapas: desde el mundo oculto y el mundo revelado. Inicialmente, la abundancia está oculta. Sólo después es traído a la tierra. El lugar donde trabajan los tzadikim es el mundo oculto. Allí, en la raíz de la abundancia, dirigen las cosas como de-sean.[6]

En la boda de los huérfanos, el Ba'al Shem Tov y sus discípulos “actuaron” en la realidad futura. Sus palabras no eran solo una expresión de sus deseos, sino que en realidad afectaron a los mundos superiores, cuyos signos se vieron más tarde.

Desde la esencia del mundo por venir Hay dos cosas nuevas en esta historia, y ambas se correlacionan con la forma en que nos relacionamos con los poritzes no judíos. El hecho de que el novio saliera a ayudar al hijo del poritz es fuera de lo común. Por lo general, las personas del nivel del Poritz no necesitaban la ayuda de los judíos. Quizás el espíritu de la ley judía tampoco se sienta cómodo con este acto, ya que generalmente los poritzes, por sus acciones, eran aquellos a quienes “derribamos y no elevamos”.

No menos fuera de lo común es la fiesta que el poritz hizo en honor a la salvación de su hijo, donde el judío era en realidad la “estrella” del evento, y sus regalos fluían hacia él desde todas las direcciones. En aquellos días, la abundancia material por lo general fluía en una sola dirección: de los siervos judíos a los ricos poritz. Este flujo opuesto fue una maravilla inusual, literalmente un “salto” a la realidad de los días mesiánicos: “Y los extranjeros se levantarán y arrearán tus rebaños”.[7] Todo este desarrollo de eventos fue como un buen sueño en medio de una noche oscura.

Podemos decir que esta maravillosa realidad nació por medio de la inspiración del Baal Shem Tov, quien fue el responsable de la cadena de sucesos. Las enseñanzas del Baal Shem Tov iluminaron el mundo con las primeras chispas de la Torá del Mashíaj. El propio Ba'al Shem Tov también entró en contacto con no judíos más de lo que generalmente se aceptaba en su época. En su espacio brilló la verdadera y completa redención, parte de la cual es la anulación de la constante animosidad entre Israel y las setenta naciones.

Cuando seguimos el camino del Ba'al Shem Tov, tenemos el privilegio de ver la redención real incluso en la oscuridad del exilio: “y la noche brillará como el día”.[8] Cuando cada persona vea una mini-redención donde quiera que vaya, todas esas mini-redenciones se unirán para ser la redención completa, que sea pronto en nuestros días, amén.

[1] Deuteronomio 13:2

[2] Números 2:2

[3] Isaías 21:12

[4] 2 Crónicas 32:31

[5] Isaías 20:3

[6] Este es el orden de las letras del Nombre de Dios, Havaíá. Primero las letras iud-hei, que son “lo oculto para Havaíá nuestro Dios”, y luego las letras vav-hei, que son “y lo revelado para nosotros y nuestros hijos” (Deuteronomio 29:28). La vav en el Nombre de Di-s Havaíá es el conducto de bajada, que en la práctica atrae hacia abajo la punta de la primera iud.

De esta manera, señalamos que la primera compasión de esta historia estuvo acompañada por el sacrificio de la pareja, que dio todo lo que tenía para salvar a sus hermanos judíos. Esta compasión viene de la fuente de la verdadera anulación de “Todo Israel es responsable los unos de los otros” (Shavuot 39a), con el sentimiento de cómo toda la Nación de Israel es literalmente una. Este nivel es el nivel de sabiduría en el alma Divina, de donde proviene el atributo de compasión sagrada, que en su dimensión interior ilumina la existencia de cada judío (como se explica en Igueret Hakodesh 12). La segunda compasión por el hijo del Poritz fue más simple y más natural, proveniente de la compasión incrustada en el alma animal de Israel (como se explica en el capítulo 1 de Tania). También existe una conexión similar entre las dos expresiones de alegría en nuestra historia. La alegría del matrimonio proviene de la fuente de alegría en la dimensión interna de la sefirá de entendimiento, mientras que la alegría de los poritzes (nobles) proviene de la dimensión externa de la sefirá de reino.

El secreto de las cuatro letras del Nombre de Dios Havaíá se explica en la disertación “¿Cuál es su nombre y cuál es el nombre de su hijo?” (Proverbios 30:4. Ver Zohar Jadash III 191:2 y Torá Or 73a) – hay una conexión y semejanza esencial entre el padre (la sabiduría, el punto de unión en la Divinidad) y el hijo (los siete atributos humanos del corazón), y en la disertación “Como la madre es su hija” (Ezequiel 16:44) que alude a la conexión entre la Madre Superior (entendiéndose, “la madre de los niños es feliz”) con de la alegríasu hija (reino, el aspecto femenino, la revelación del gozo en la realidad inferior).

[7] Isaías 61:5

[8] Salmos 139:12



PREGÚNTE AL RABINO



LUZ Y RESPLANDOR EN EL TANYA

En el Capítulo 3 del Shaar HaYijud VebaEmuná (Portal de la Unicidad y la Fe) en el Tanya, el Alter Rebe vuelve una y otra vez – de forma muy destacada – sobre los conceptos de luz (or) y resplandor (ziv), tanto en la parábola como en su aplicación, cambiando el orden y a veces usando solo uno de ellos. ¿Cuál es el significado de esto y cómo debemos contemplarlo?

RESPUESTA: En primer lugar, hay que aclarar que luz (or) y resplandor (ziv) son dos cualidades diferentes [y por lo tanto, cada vez que se escriben juntos o por separado, o se cambia su orden, hay una intención precisa].

Es una gran regla en Da'at Jaim (en particular en Rabí Hillel de Paritch), en el secreto de “precede a Sus obras desde el principio”, que en el Mundo de Atzilut hay tres cualidades – Ma'or (Fuente de Luz), Or (Luz), Ziv (Resplandor) – Ma'or en Kéter (es decir, el sol en la parábola de este capítulo). Or en Jojmá (“Torá es luz” y “la Torá proviene de la sabiduría”) que ilumina hasta Yesod (“el Yesod de Abba es largo y termina en el Yesod de Ze'ir Anpín”). Y Ziv en Maljut – el resplandor de la Shejiná (es decir, que el Ziv es solo una emanación de la Luz, cuando la Luz y el Resplandor se anulan completamente dentro de la Fuente de Luz).

Y también es sabido, que Or (luz) suma 9 veces Ziv (resplandor). 9 se refiere a las 9 sefirot (Jabad, Jagat, Nehi), que juntas son Or, mientras que el Ziv, el décimo, es el resplandor de la Shejiná, como se mencionó, Maljut, “el que ilumina la tierra y a los que moran en ella” (la luz ilumina el espacio del mundo).

Y otra regla, se explica que el fenómeno de la luz que sale del sol-fuente de luz es en el secreto de “esencia y expansión” (no “ocultamiento y revelación”) y por eso aquí la expresión es resplandor y luz que se expanden.

Cuando el Admor HaZaken antepone Or a Ziv, es de arriba hacia abajo, pero cuando antepone Ziv a Or es de abajo hacia arriba, y cuando escribe solo Ziv [o solo Or] se refiere precisamente a esta cualidad.

Y se puede decir que la relación entre ellos es a la manera de lo circundante (makif) y lo interno (pnimi). La luz (Or) (en gematría Ein Sof, etc.) es lo circundante que hace existir lo que es visible a los ojos, yesh me'ayin (algo de la nada), mientras que el Ziv es la iluminación interna (a la manera de la raíz del alma y la iluminación del alma que se viste en el cuerpo, Israel y Yaakov, y como dice el versículo “la luz de Israel” precisamente). Esta explicación concuerda con la regla de que Maljut en todo lugar es el secreto de lo que llena, y todo lo que está por encima de ella es el secreto de lo que rodea.

Según todo lo anterior, hay que intentar ser preciso en todas las expresiones del Alter Rebe y en su orden, y ¡mucho más se podría explicar!

¡Con bendiciones de éxito en todo, especialmente en la difusión de las fuentes hacia afuera!



UN MOMENTO CON EL REBE



DÍA DE LA INDEPENDENCIA

Tras la milagrosa victoria en la Guerra de los Seis Días, el Rebe hizo un llamado a reconocer el milagro y a expresar gratitud a Hashem aumentando la observancia de las mitzvot. Sin embargo, alguien interpretó esto como una posible señal de que el Rebe estaba considerando un cambio de postura respecto a Yom Ha'atzmaut, el Día de la Independencia Sionista. Esta persona incluso le sugirió al Rebe que su oposición de larga data a recitar el halél en este día podía revisarse. Los Rebes respondieron con firmeza, escribiendo que no había lugar para cambios de enfoque, especialmente considerando la forma en que se había celebrado la victoria. “Tras semejante milagro, cabría esperar que las celebraciones se centraran en añadir las mitzvot de quien realizó el nes. En cambio, vemos que se ha intensificado el sentimiento de ‘Koji v'otzem yodi’ (mi propio poder y la fuerza de mi mano). De hecho, ni siquiera se enfatiza la mesiras nefesh de los combatientes. Y esto a pesar de que altos mandos han admitido que fue la mano de Hashem...”. El Rebe continuó hablando sobre la costumbre de recitar halel, afirmando que estas son berajot l'vatala (bendiciones en vano), y expresó su decepción: “La situación es dolorosa e imprudente, donde individuos sin la debida cualificación expresan opiniones halájicas, vilipendian a los grandes rabinos que prohibieron recitar la bendición y les faltan al respeto. Y nadie parece preocuparse ni protestar...”. (Igros Kodesh, vol. 25, p. 257).



DIMENSIONES

Esta edición está dedicada a la amorosa memoria de
David Ben Natán Z”TL, Moshé Calmen Ben Itzjak Z”TL
E ITZJAK MEIR BEN MOSHE CALMEN Z”TL
Que sea para la Aliat Haneshamá de ellos

Es preparado y distribuido
por el Equipo Gal Einai en Español

Si desea recibir una copia o desea distribuirla en su área
por favor escríbanos a: info@galeinai.org - jaim770@gmail.com
Envíe sus comentarios y consultas a las mismas direcciones de correo electrónico.
Oportunidades de dedicación disponibles.
Toda la Torá de Harav Ginsburgh en español se puede encontrar en
www.galeinai.org

גל עיני
השער לפנימיות התורה
בראשות הרב יצחק גינזבורג

גל עיני ואביטה נפלאות מתורתך